



**FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN PRIMARIA E
INTERCULTURALIDAD**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL
GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN
PRIMARIA E INTERCULTURALIDAD**

El bullying en estudiantes de sexto grado de educación primaria de
una institución educativa pública

PRESENTADO POR

Espiritu Chaupis, Norka Yazmin

**Los Olivos, 2020
Lima - Perú**

El Bullying en Estudiantes de Sexto Grado de Educación Primaria de una Institución Educativa Pública

Norka Espiritu Chaupis
*Faculty of Humanities Education and
Social Sciences*
*Universidad de Ciencias y
Humanidades*
Lima, Perú
norespirituc@uch.pe

Ivan Iraola-Real
*Unit of Investigation of the Faculty of
Humanities Education and Social
Sciences*
*Universidad de Ciencias y
Humanidades*
Lima, Perú
iiraola@uch.edu.pe

Abstract.- El bullying es el tipo de violencia física, psicológica o verbal en el cual se identifican tres roles diferenciados, el de víctima, victimario y observador. Y en contextos educativos también se manifiesta de forma similar, por ello, en el presente estudio se pretende identificar los roles del bullying y la mayor incidencia de cada uno de ellos de acuerdo al género en estudiantes de educación primaria de 6to grado. La muestra fue de 42 estudiantes, de los cuales 18 fueron varones (42.9%) y 24 mujeres (57.1%) entre 11 a 15 años de edad. Posteriormente en los resultados se demostró que la mayor inclinación en el rol de víctima y de victimario fue para el género masculino. Y solo el género femenino tuvo un mayor protagonismo en el rol de observador o espectador.

Palabras clave: Bullying, acoso escolar, diferencia de sexo, educación primaria.

I. INTRODUCCIÓN

El bullying o también conocido como acoso escolar, es un tipo de violencia psicológica, verbal o física que se da entre escolares de diversos grados en instituciones públicas y privadas [1]. En el aspecto físico, es el más peligroso si en las escuelas no hubiese la seguridad escolar adecuada, principalmente en las escuelas públicas (como es el caso del presente trabajo), la seguridad solo la brindan los docentes debido a la ausencia de auxiliares o de mayor apoyo para la supervisión del alumnado en el horario de recreo o cualquier tipo de recreación fuera del aula [2]. Por lo cual afecta en su mayoría a los estudiantes quienes son intimidados y también a los espectadores en quienes se integran las agresiones físicas y verbales como las amenazas o los conocidos chistes que en sí esconden un insulto que lastima y no se logra olvidar con facilidad; lo que hace del bullying una problemática difícil de eliminar, porque los apodosos y demás tipos de violencia son constantes [3].

Pero a la vez no se debe suponer que este tipo de violencia no nace en las instituciones si no que este es un problema social relacionado a la salud mental del ser humano; por ende, se debe tener claras las consecuencias que en su mayoría son fáciles de identificar, como es la baja autoestima, la depresión, la ansiedad, la ira, el ausentismo escolar, el bajo rendimiento escolar y el suicidio entre otros [4].

Teniendo en cuenta los conceptos básicos mencionados con anterioridad, si los niños en la etapa escolar manejan

información básica, esto sería de gran apoyo para identificar algún caso de acoso escolar o el conocido bullying [5]. Esto puede llegar a la conclusión que para los estudiantes reírse de una persona no es ningún tipo de acoso o quitarle alguna de sus pertenencias es de igual manera, pero lo único que los estudiantes consideran como acoso escolar es algún tipo de maltrato físico.

Se debe informar referente a los personajes involucrados en cualquier tipo de bullying, ya que cualquier tipo de acoso escolar no es de manera unipersonal, caso contrario se involucran de dos a más personas, en el cual intervienen tres roles muy importantes [6].

Tales como son victimario o agresor que es que va a desarrollar diferentes acciones y actitudes violentas, presentan una mayor inclinación de apoyo con su nivel de fuerza física y sobre todo una reducida tolerancia a la frustración. Por otro lado, el rol de víctima tiene diversas sub categorías entre las cuales se presentan las pasivas, quienes demuestran constantemente miedo y demasiada vulnerabilidad; luego las víctimas activas: quienes presentan un factor importante que es foco de elección del bullying; también, la víctima-agresor: son agredidos y responden dicha agresión con otra de igual manera; y para finalizar, las víctimas – provocadoras: los cuales su mayor motivación es llamar la atención. Otro rol que no se puede dejar de lado y tampoco menos importante es el espectador u observador, ellos cumplen un papel significativo para el estímulo de los agresores [7].

Posterior a la previa identificación de los roles mencionados se debe tener en consideración un factor importante que es el género (femenino y masculino) del estudiante que genera una cierta inclinación en los diversos roles como por ejemplo el de víctimas que presenta en su mayor muestra al género masculino quienes en algunos estudios exponen sentimiento de malestar, tristeza y frustración por haber sido víctimas de bullying [8]. En el rol de observadores o espectadores es mayor en el género femenino ya que son más pasivas en los temas de acoso, pero en oportunidades presentan una mayor conducta de defensa ante las víctimas de acoso [9]. Además, no se debe olvidar al agresor o victimario el cual es resultado de una conducta anti social donde el género de mayor riesgo es el masculino [10].

Seguidamente de haber comprendido los roles se debe instruir sobre proyectos referentes a la participación del docente en este tipo de violencia, considerando que son

actores muy activos en este problema social. Por ello, es importante conocer el nivel o grado de empatía que tienen los maestros en estos escenarios y cuáles son las medidas preventivas en tales. De suceder esto, queda demostrado que la empatía del docente es muy importante y que ellos mismos favorezcan un buen clima escolar es esencial para la creación de una fortaleza que ayudará a la prevención de las mismas [11].

Así, cualquier tipo de proyecto que se trabaje dentro del aula involucra al docente directamente a su participación [12]. Por ejemplo, se sabe de experiencias en las que se redactó un texto educativo en el que se logra identificar los problemas sociales que presentan los estudiantes, de esta manera, los docentes tenían las técnicas a su alcance para llegar a reconocer dichos problemas lo cual es de gran ayuda para una prevención o una solución, considerando que el docente es una fortaleza cuando realiza un buen proceso de enseñanza en el aula. Y que, además, son en su mayoría testigos de violencia física o verbal entre estudiantes, razón por la cual son considerados grandes mediadores [13].

Además, es relevante mencionar que se han efectuado diversos programas para la prevención y erradicación del bullying o acoso escolar en diversas instituciones escolares, los cuales en su mayoría han concluido satisfactoriamente; demostrando además que los maestros pueden elegir diversos programas como una solidez ante dicho problema [14].

Los docentes como parte de la solución después de haber identificado cualquier tipo de acoso escolar, deben tomar medidas correctivas que en oportunidades deben de ser llevadas de la mano de una especialista en salud como es un psicólogo; sin embargo, esto no siempre es accesible por el motivo que en las instituciones educativas públicas no cuentan con un psicólogo disponible el cual pueda orientar a los docentes a prevenir y en otras oportunidades apoyar a los estudiantes que han sido víctimas de acoso escolar sin olvidar a los agresores que también necesitan apoyo [15].

Se debe considerar que en la prevención de cualquier tipo de violencia o acoso escolar deben participar todos los actores del entorno de los involucrados y ellos mismos deben colaborar en ideas innovadoras, dinámicas o en diferentes proyectos para la prevención y solución del mismo, es decir, no solo los docentes deben de elaborar algún proyecto o plan de trabajo, en este deben participar todos de manera general [16], incluyendo también a la comunidad y a los padres. Es por estas razones que el presente estudio tiene como objetivo principal analizar los diferentes tipos de roles (víctima, victimario y observador) dentro de un aula de sexto grado de educación primaria en una escuela pública. Presentando también un objetivo específico el cual es identificar que género tiene una mayor incidencia en cada rol.

II. METODOLOGÍA

A. Participantes

Esta investigación se realizó en una institución educativa pública con una muestra de 42 alumnos, donde se podrá deducir los roles del bullying entre géneros.

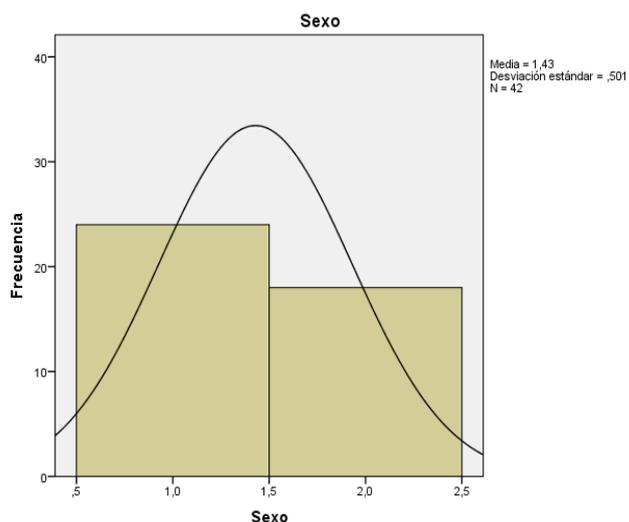


Fig. 1: Frecuencia según sexo.

La cantidad de varones fue de 18 (42.9%) y la de mujeres fue 24 (57.1%) de niños entre 11 a 15 años de edad.

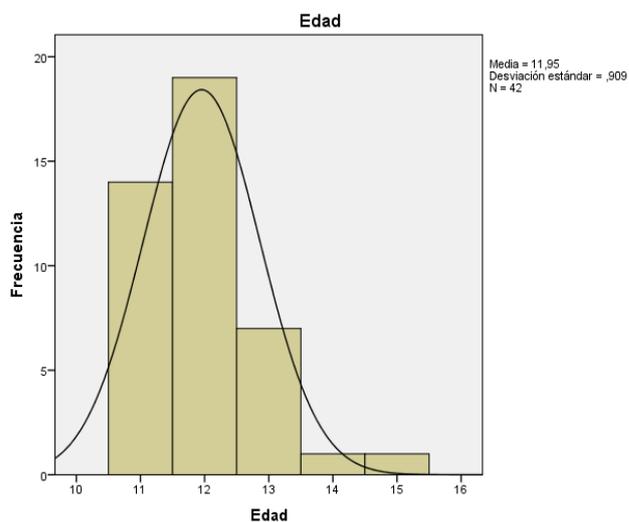


Fig. 2: Frecuencia según edad.

B. Instrumentos

1). **Escala de Violencia Escolar.** Se utilizará esta escala de estimación donde se analizarán los diferentes roles como son victimario, víctima y observador a su vez las dimensiones del acoso o violencia escolar. Está constituida por 16 ítems con cinco dimensiones de respuesta en escala de Likert (1 Total desacuerdo a 5 total acuerdo) [17]. Para la presente investigación se analizó la confiabilidad con el procedimiento estadístico de la consistencia interna del coeficiente alfa de Cronbach, obteniendo los siguientes valores .79 para la subescala del rol de observador, de .74 para la subescala del rol de víctima y de .82 para la subescala del rol de victimario o agresor. Demostrando así adecuados niveles de confiabilidad [18].

III. RESULTADOS

Posterior al análisis de la confiabilidad de se procedió a analizar de forma exploratoria los roles del bullying.

A. Diferencia de Medias

Mediante el análisis de diferencia de medias se observa que no hay diferencias significativas en los diversos roles (observador, víctima o victimario) entre varones y mujeres ($p > .05$).

TABLA I. DIFERENCIA DE MEDIAS

Roles del Bullying	Sexo	Media	SD	T	p(sig.)
Observador	Femenino	3,29	1,011	-,482	,632
	Masculino	3,44	,893	-,491	,626
Víctima	Femenino	2,19	,916	-1,690	,099
	Masculino	2,68	,962	-1,678	,102
Victimario / Agresor	Femenino	1,91	,944	-1,719	,093
	Masculino	2,42	,980	-1,709	,096

B. Diagrama de cajas (boxplot)

Mediante el diagrama de cajas se analizaron de una manera más detallada los roles específicos del bullying que pasarán la validez y confiabilidad del instrumento. Se procedió a cumplir con el objetivo de la presente investigación a fin de analizar los roles del bullying (víctima, victimario y observador) de sexto grado de primaria de una institución pública.

En la figura 3 se observa que en el rol de observador en estudiantes femeninas del sexto grado de nivel primario de una institución pública presenta el 50% de la muestra femenina (12 mujeres) dentro de la caja (casos centrales) los cuales se ubican en entre los valores del 3 (ni acuerdo ni desacuerdo) y 5 (totalmente de acuerdo). Además, el valor más grande se ubica entre los valores del 4 (de acuerdo) y 5 (totalmente de acuerdo). Este resultado da referencia que el género femenino tiene un mayor porcentaje del rol observador dentro del aula.

Del mismo modo, el 50% de la muestra masculina (9 varones) del sexto grado se ubica dentro de los valores de 3 (ni de acuerdo ni desacuerdo) y 4 (de acuerdo). Y el valor más pequeño se ubica entre los valores 1 (totalmente en desacuerdo) y 2 (en desacuerdo); y también el valor más grande representan un máximo de 9 estudiantes, siendo menor cantidad a diferencia de las mujeres. Lo que da como evidencia que el género masculino tiene un reducido porcentaje del rol de observador dentro del aula.

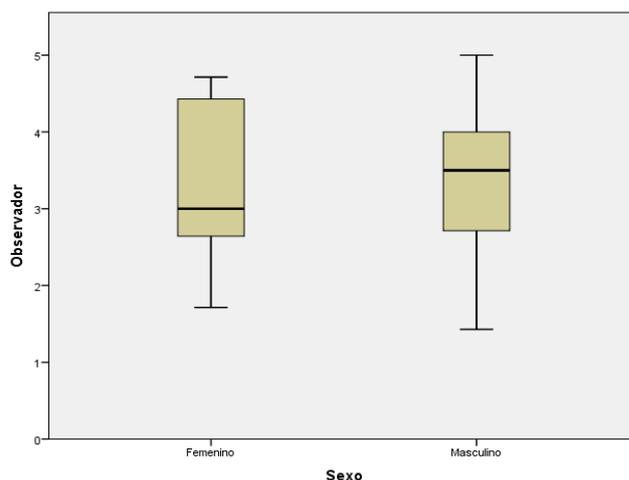


Fig. 3: Boxplot sobre el rol de observador según el sexo (masculino y femenino)

En la figura 4 que se da referencia al rol de víctima se observa que el género femenino tiene un valor de 2 (en desacuerdo) y 3 (de acuerdo ni desacuerdo) lo que indica que el género femenino tiene un menor porcentaje de cumplir el rol de víctimas en comparación del género masculino el cual está dentro de los siguientes valores 2 (en desacuerdo) y 4 (de acuerdo) por ende se puede llegar a la conclusión que el género masculino cumple un mayor rol de víctimas. Esto se confirma al observar la distribución de los casos centrales (50% de estudiantes localizados entre el percentil 25 y 75 de la primera y de la tercera bisagra de Tukey) y el valor más grande.

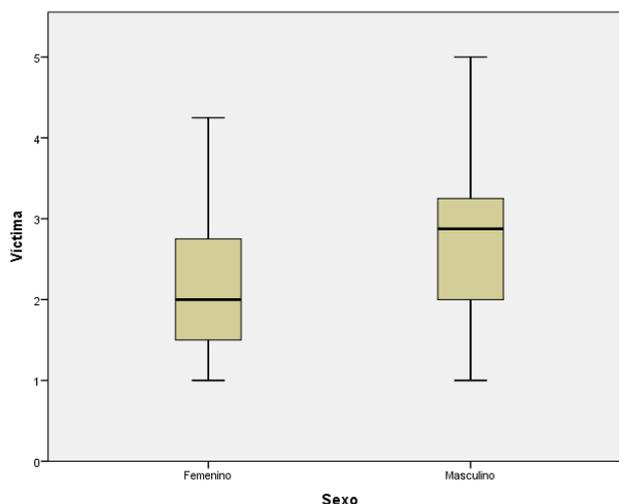


Fig. 4: Boxplot sobre el rol de víctima según el sexo (masculino y femenino)

La Figura 5 se brinda una demostración referente al rol de victimario donde se muestra que el género femenino con valor 1 (totalmente de acuerdo) y 3 (ni de acuerdo y desacuerdo) lo que indica que el género femenino tiene un menor porcentaje en el rol mencionado, adicional a ello se encontró un valor atípico (Caso 11) de 5 (totalmente de acuerdo) por lo cual se llega a la conclusión que es una estudiante que tiene una mayor inclinación a ser victimaria.

Caso contrario es el del género masculino que tiene un valor de 2 (en desacuerdo) y 3 (ni de acuerdo ni desacuerdo) lo que indica tienen un mayor porcentaje de victimarios.

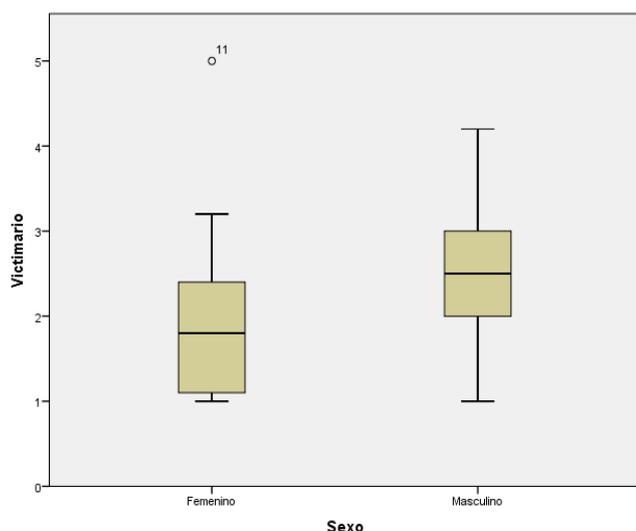


Fig. 5: Boxplot sobre el rol de victimario según el sexo (masculino y femenino)

IV. DISCUSIÓN

El presente estudio se orientó bajo el objetivo de analizar los diferentes tipos de roles (víctima, victimario y observador) en estudiantes de un aula de sexto grado de educación primaria en una escuela pública; así también se pretendió identificar cuál de los géneros (varones o mujeres) poseían una mayor incidencia en cada rol.

Y en función a los objetivos mencionados en los análisis exploratorios (en la primera caja) se logró identificar que, a diferencia de los varones, en las mujeres estudiantes de sexto grado de educación primaria había una tendencia a asumir más el rol de observador de manifestaciones de bullying. Este resultado confirma los estudios de Marcelo Alejandro Tucci (2017) [9] quien encontró que las mujeres tienden a presentar un mayor comportamiento como testigos de una situación de bullying. (En la segunda caja) se observa que los hombres cumplen en su mayoría el rol de víctimas de bullying, lo cual es avalado por el estudio presentado por Gómez Nashiki, Antonio (2013) [8] quien informa que la mayoría de víctimas son del género masculino. Y para finalizar con los tres roles identificados en la presente investigación (en la tercera caja) que es el rol de victimario o agresor se puede corroborar que el género masculino tiene una mayor predisposición a ser victimario tal cual lo menciona en su trabajo de investigación César Augusto Sierra Varón (2010) [10] quien menciona que el mayor riesgo de ser victimario es el género masculino.

V. CONCLUSIONES Y FUTUROS TRABAJOS

Según el estudio realizado se llega a la conclusión que los roles de víctimas y victimarios son en su mayoría del género masculino como se observa en el estudio realizado, asimismo el género femenino su inclinación es hacia el rol de espectadores u observadores de igual manera se demuestra en el trabajo de investigación realizado. En base a ello sugiero que, en las próximas investigaciones en referencia al trabajo de investigación realizado, se pueda dar a conocer el tipo de

bullying que en oportunidades los maestros generan hacia sus estudiantes en forma sutil; adicional a ello como los espectadores u observadores pueden ser seleccionados como fortalezas o apoyo para la erradicación del acoso o bullying escolar recordando que ellos también son la motivación para los agresores y a la vez son la mayor defensa de las víctimas de acoso escolar.

REFERENCIAS

- [1] M. Enríquez; F. Garzón, *El acoso escolar*. 2015. [Online]. Available. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5329121>
- [2] A. Salamm, *The Phenomenon of Bullying: A Case Study of Jordanian Schools at Tafila*. 2019. [Online]. Available. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1208811.pdf>
- [3] J. Afros; H. Shafqat, *Bullying in Elementary Schools: Its Causes and Effects on Students*. 2015. [Online]. Available. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1079521.pdf>
- [4] M. Herrera; E. Romera; R. Ortega, *Bullying y cyberbullying en Latinoamérica*. Investigación, 76, 125–155. 2018. [Online]. Available. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v23n76/1405-6666-rmie-23-76-125.pdf>
- [5] V. Buvalová, *Occurrence and Understanding of the Issues of Bullying in Primary Schools in Banská Bystrica*. 2018 [Online]. Available. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1170473.pdf>
- [6] B. Mendoza; V. Maldonado, *Acoso escolar y habilidades sociales en alumnado de educación básica*. 2016. [Online]. Available. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10450491003>
- [7] A. Penalva, *Perfiles de la violencia escolar. Víctima, agresor y espectadores*. 2018. [Online]. Available. <https://www.eumed.net/actas/18/educacion/4-perfiles-de-la-violencia-escolar.pdf>
- [8] A. Gómez, *Bullying: el poder de la violencia. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en escuelas primarias de Colima*. 2013. [Online]. Available. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14027703008.pdf>
- [9] A. Tucci, *El comportamiento de los testigos de Bullying*. 2017. [Online]. Available. <https://repositorio.uade.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/6583/TUCC1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- [10] C. Sierra, *Violencia escolar: Perfiles psicológicos de agresores y víctimas*. 2010. [Online]. Available. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4784582.pdf>
- [11] H. Murphy; J. Tubritt; J. O'Higgins, *The role of empathy in preparing teachers to tackle bullying*. 2018. [Online]. Available. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1166847.pdf>
- [12] E. Hughes; S. Quiñones, "Is Sarah a Bully or a Friend?": Examining Students' Textbased Written Expressions of Bullying. 2018. [Online]. Available. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1192863.pdf>
- [13] C. De Wet, *Educators' perceptions on bullying prevention strategies*. 2018. [Online]. Available. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1150051.pdf>
- [14] S. Baller; J. Wenos, A. Peachey, *Bullying Prevention in an Elementary School: An Exploration of Educator and Staff Perspectives*. 2019. [Online]. Available. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1217110.pdf>
- [15] M. Foody; S. Muthanna, *Considering mindfulness techniques in school-based anti-bullying programmes*. 2019. [Online]. Available. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1166848.pdf>
- [16] P. Kemp, *Bullying Prevention*. 2016. [Online]. Available. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED565603.pdf>
- [17] T. Varela; J. Farren; G. Diego; I. Tijmes, *Validación de instrumento para medir violencia escolar*. 2010 [Online]. Available. <http://biblioteca.cejamerica.org/bitstream/handle/2015/4059/violencia-escolar4.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- [18] R. Aiken, *Psychological testing and assessment*. 11. ed. Boston: Allyn & Bacon, 2002.